

“El Genocidio Armenio a través de la cultura como método de innovación docente en la enseñanza universitaria”

Introducción

El estudio de un hecho tan dramático como la aniquilación o exterminio de un grupo de personas, realizado de manera deliberada, por razones de raza, religión o política, nunca resulta sencillo. Por ello, los docentes encargados de explicar materias como Derecho Internacional Público o Relaciones Internacionales, deben contar con herramientas que faciliten al alumnado, la absorción del contenido de una manera exhaustiva, pero a la vez, didáctica y que despierte el interés de los alumnos en seguir investigando sobre el entramado de uno de los hechos delictivos más graves de nuestra sociedad, el genocidio.

Para ello, es necesario implementar nuevas metodologías que canalicen, de una manera más efectiva, el conocimiento adquirido durante la enseñanza. Cada vez más, la educación no formal está irrumpiendo con más fuerza dentro de las aulas universitarias, como método de aprendizaje más flexible y que ofrece al alumnado y a los profesores, la oportunidad de interactuar y adquirir conocimiento, de una manera diferente pero con muy buenos resultados.

A través de nuevos métodos de innovación educativa, lo que se busca es adquirir prácticas innovadoras que potencien los procesos de aprendizaje y enseñanza. Esto implica, no sólo una predisposición del alumnado a aprender de manera distinta, sino también, un cambio de paradigma de las instituciones educativas, y primordialmente, del docente que debe estructurar sus clases de una manera muy distinta a lo habitual hasta el momento.

Métodos como la gamificación, educación emocional, *flipped classroom*, aprendizaje cooperativo o aprendizaje ubicuo, entre otros, están siendo utilizados como vías para trabajar conceptos tan relevantes como el genocidio, y abocando a nuestro sistema universitario a la, tan necesaria, innovación educativa.

En este caso, analizaremos como el empleo de material audiovisual, acompañado de algunos de estos métodos innovadores, pueden ayudarnos a explicar una temática tan sensible como el genocidio, obteniendo mejores resultados de aprendizaje.

La enseñanza del Genocidio

A lo largo de un curso académico, tanto el docente como el alumnado, se va a encontrar con un gran número de temáticas a las que hacer frente, por lo que el abordaje de éstas debe ser completo, pero a la vez, dinámico y que despierte el máximo interés de quien lo escucha y debe absolver, como de quien lo tiene que explicar.

Raphael Lemkim, gran reconocido jurista, de origen polaco, fue la primera persona en utilizar ese término “Genocidio”, para dar nombre a las aberrantes situaciones vividas durante la Segunda Guerra Mundial, las cuales habían provocado la muerte de millones de personas y producido un antes y un después en nuestra sociedad. Por otro lado, Lemkim alertó a la comunidad internacional de la necesidad absoluta de tipificar como delito contra el derecho de gentes, conductas que

comporten, no solamente, perjudicar al individuo, sino, en primer lugar, perjudicar a la colectividad a la cual pertenece dicho individuo.

Sin duda, temáticas como ésta necesitan de un especial trato, no únicamente por su relevancia social y política, sino también por su gran peso emocional. Por ello, es necesario tratar el contenido histórico, jurídico y social del genocidio, pero desde una vertiente donde el alumno, no sólo como alumno sino también como ciudadano, entienda las connotaciones de este hecho, el cual no debe volver a repetirse.

Para ello, es necesario que los estudiantes interactúen y creen dinámicas con el resto de sus compañeros y el propio profesor, con la finalidad de adquirir un mayor conocimiento, a la vez que concienciar y difundir lo aprendido fuera de las aulas.

El Genocidio armenio

Como hemos comentado anteriormente, el estudio del genocidio debe darse desde una perspectiva global. Para ello, el uso de ejemplos y análisis de éstos, ayudarán al alumnado a fijar conceptos y entender la gravedad de la materia objeto de estudio. En este caso, hemos empleado el genocidio armenio, producido en a comienzos del siglo XX por el Imperio Otomano.

El enclave estratégico de Armenia, tierra de paso entre Oriente y Occidente, fue objeto de interés, de pueblos tan diversos como los persas, macedonios, romanos, bizantinos, árabes, mongoles selyúcidas, tártaros y más tarde, por los turcomanos.

Tras la gradual pérdida de las tierras europeas del Imperio Otomano, sus dirigentes se centraron en potenciar su control en Asia Menor. Para ello, trazarían el plan Pan-Turánico, con el que reunir bajo el mismo territorio, una amplia región de pueblos de origen turcomano. Su único problema eran los antiguos moradores de la zona: los cristianos armenios.

Los conflictos, en el siglo XIX, entre otomanos y rusos y el supuesto apoyo armenio a estos últimos, hizo que se inclinase, un poco más, la balanza hacia la discriminación armenia por parte del imperio otomano.

Las condiciones de vida de los cristianos (griegos, armenios,...) en tierras del Imperio Otomano, eran del todo hostiles. Los constantes saqueos que éstos sufrían por parte de bandas kurdas y circasianas eran moneda de cambio diario, permitidas, o incluso impulsadas, por el propio gobierno de turno.

Al mismo tiempo, aquellos armenios que vivían en el Imperio Ruso o aquellos otros que tenían la posibilidad de realizar estudios en Europa, comenzaron a enarbolar el patriotismo armenio y a contemplar la posibilidad de obtener la autonomía, como había sido el reciente caso de Bulgaria, país que obtuvo su independencia del Imperio Otomano en 1878. Ese renacer intelectual vino de la mano de un renacer nacionalista, el cual provocó un gran recelo en el gobierno Otomano, apagándolo a través de muertes y violencia.

Teniendo en cuenta todos estos elementos llenos de odio, desconfianza y violencia, no es descabellado pensar que esta situación culminase en un plan de exterminio planificado.

Desde las matanzas coordinadas por el Sultán Abdul Hamid II, pasando por el gran plan genocida, sistematizado por los Jóvenes Turcos, hasta el aniquilamiento final del ejército de Mustafá Kemal Atatürk, queda temporalmente definido el genocidio armenio, desde 1890 hasta 1923.

Con el gobierno del Sultán Abdul Hamid II, se fijó el principio de la caída del Imperio Otomano, como así también el nacimiento de la **Causa Armenia**. La ira que produjo el asesinato de 300.000 armenios durante los años 1895 y 1896 fue uno de los principales elementos que provocó ese enaltecimiento del patriotismo armenio y la búsqueda de su autonomía. Estas masacres, a diferencia de las posteriormente llevadas a cabo por los Jóvenes Turcos, estarían ligadas al odio religioso hacia los cristianos de la región.

El 24 de abril de 1908, gran parte de la población otomana, incluidos los cristianos armenios, celebraban el nuevo régimen, tras el cambio de gobierno del Sultán Hamid II por el Partido de los Jóvenes Turcos. Lo que no sospechaban los armenios, en ese momento, era que la situación, en aras de mejorar, empeoraría exponencialmente.

El Partido de los Jóvenes Turcos prometía un parlamento con una participación heterogénea de todas las minorías del Imperio Otomano, hecho que produjo que los armenios no dudaran ni un momento en dar su apoyo a dicho partido, con la finalidad de derrocar al Sultán Hamid II. Sin embargo, la realidad fue considerablemente distinta, siendo el sueño de la Turquificación, el estandarte principal de la ideología de los Jóvenes Turcos, no había cabida a reconocer ningún tipo de pretensión que no fuese en consonancia con lo expuesto.

Hacia Oriente y bajo el protectorado de Rusia, coexistían varios pueblos de origen turco con los que afianzar ese proyecto de Panturquismo. Sólo se mantenían dos obstáculos principales para llevarlo a cabo, por un lado estaba el poder ruso y por otro Armenia. Ésta conllevaba a una barrera geográfica entre Turquía y el resto de pueblos de origen turcomano. Por ello, los turcos-otomanos argüirían un plan de aniquilamiento hacia el pueblo armenio, simplemente era necesario esperar al momento idóneo, momento que llegó con la Gran Guerra, que sirvió de excusa perfecta para llevar a cabo la masacre.

Dicho plan consistió en diferentes etapas, por un lado el **desarme** de la gran mayoría de la población. Estas armas habían sido entregadas, en su momento, para la lucha en la guerra Ruso-Turca.

Posteriormente al desarme, se llevó a cabo la **decapitación intelectual** del Pueblo armenio. Para que el pueblo no pudiese reaccionar rápidamente al ataque, se desharían de aquellas personas que lideraban a la población armenia, intelectuales, políticos, eclesiásticos, etc. Más de 600 intelectuales fueron secuestrados por el gobierno otomano, la noche del 23 de abril de 1915.

Esta es la fecha en la cual se fija el comienzo del plan sistemático del genocidio, por ello, es el 24 de abril, el día en que se conmemora a las víctimas del Genocidio Armenio.

Con la excusa de la Primera Guerra Mundial, se enrolaron en el ejército turco, a todos los hombres armenios, de entre 15 y 45 años, provocando así la falta del sustento principal de las familias armenias. Otro de los métodos de **emasculación** de la población armenia, fue a través de citaciones a los hombres más influyentes de la comunidad armenia, a las afueras de la ciudad, con la finalidad de agruparlos y posteriormente sesgarles la vida.

Cabe destacar que, muchas de estas familias pudieron salvar su vida, gracias a la colaboración de amigos y vecinos turcos o kurdos que, conocedores del plan del gobierno de los Jóvenes Turcos, les informaron para poder poner a salvo sus vidas, a instancias de poner las suyas propias y las de sus familias en peligro. La pena de muerte era la respuesta del gobierno para aquellos que trasgredieran las normas al respecto, o dieran cobijo a algún armenio.

Tras la emasculación de la población armenia, sólo quedarían hombres enfermos, mujeres, niños y ancianos. Para ellos, estaba destinada la otra parte del plan, la eterna caravana hacia la muerte: las **deportaciones**. En cada plaza principal de los pueblos, se llevaron a cabo avisos para, supuestamente, reubicar a la población y protegerla de los avatares de la guerra.

Sin embargo, todas las rutas de deportación estaban ya planificadas de antemano, al norte se les ahogaría en el Mar Negro, a los que venían del centro de Anatolia, se les llevarían caminando y sin víveres hasta el desierto de Deir El-Zor (Siria), donde serían arrojados a los pozos naturales con los que cuenta este desierto, para posteriormente quemarlos. Un gran número de testimonios recogidos de la época, aseguraban que durante mucho tiempo, las aguas limpias del Éufrates, se tiñeron de un color rojizo apagado, debido a los efectos de la transportación de cadáveres en sus aguas.

Tras la derrota bélica por parte de las denominadas Potencias Centrales y su aliado, el Imperio Otomano, hace que este último llega a su fin como imperio, siendo repartido entre griegos, franceses, ingleses e italianos. Mientras tanto, muchos de los armenios que lograron sobrevivir al plan de aniquilamiento de los Jóvenes Turcos, deciden repatriarse nuevamente hacia sus hogares, sin imaginar que la resurrección nacional turca seguiría su curso y, con ella, el plan de limpieza de la población armenia.

Aunque si bien es cierto, los principales cabecillas de la trama genocida fueron condenados a la pena de muerte por un tribunal turco, la realidad fue bien distinta, mientras que los Jóvenes Turcos disfrutaban de su exilio, falsa condena y posterior indulto, el gobierno turco fue tomado por la fuerza por el hoy conocido, "*Padre de los Turcos*", Mustafá Kemal Atatürk, quién daría continuación con el plan genocida.

La llegada de Mustafá Kemal se hizo notar, impulsando una dictadura militar para salvaguardar lo que quedaba del Imperio Otomano. Perdida Europa, Siria y prácticamente a punto de perder Anatolia y el Dardanelos, sólo quedaba volver a luchar.

El Tratado de Sèvres, firmado en 1920, presenta, a propuesta del presidente de los Estados Unidos, Woodrow Wilson, una Armenia independiente, con siete de sus provincias históricas, mientras que se le otorga a Grecia, Estambul y gran parte del Dardanelos, y a Italia, parte de Tracia, además de proclamar la ansiada libertad a uno de los pueblos más luchadores del antiguo Imperio, los kurdos, con un Kurdistán libre del yugo otomano. Mientras que los turcos firmaban ese Tratado por un lado, se preparaban para la lucha, por el otro, con la finalidad de reestablecer el Imperio, en la medida de lo posible.

Si bien es cierto, que en el Tratado de Sèvres otorgaba a Armenia siete provincias históricas, éstas tenían que volver a ser repobladas, ya que tras el plan genocida, habían quedado prácticamente desoladas y sin población armenia. Los países aliados no se encargarían de apoyar, con sus acciones, a los armenios, sino que éstos deberían invadir esas tierras a la fuerza, a través de la lucha contra los turcos.

Las fuerzas aliadas sólo muestran un interés sobre la zona, y no son los armenios su gran objetivo, sino el petróleo que viene desde Bakú, cruzando el territorio de la nueva y moderna República turca, siendo firmado en 1923, el Tratado de Lausanne, en el cual se ratifican las fronteras de la actual Turquía.

Teniendo en cuenta la situación de debilidad de los armenios, el abandono fáctico de los países aliados y la gran ofensiva llevada a cabo por el ejército turco, no es difícil imaginar el resultado final y la suerte del pueblo armenio.

Métodos de innovación educativa

Tras un rápido repaso sobre la historia del genocidio armenio, es evidente la necesidad de abordar esta materia desde una perspectiva diferente, con metodologías que ayuden a fijar conceptos pero, fundamentalmente, que profundicen la parte más emocional del asunto.

Por ello, es de especial relevancia el uso de nuevas técnicas o métodos que no sólo ayuden a fijar el contenido más técnico del concepto, sino también la esencia ética y moral del caso de estudio. El empleo de material audiovisual como películas, documentales, fotografías, etc. ayudarán en la consecución de este resultado.

En nuestro caso, a la hora de explicar la temática del genocidio, en las clases de Derecho Internacional Público, utilizamos, a modo de ejemplo, el visionado de la película “*The Cut*”, acompañada de diferentes métodos educativos innovadores.

The cut es una película del año 2014, dirigida por Fatih Akim. Esta película trata, en su esencia, el genocidio armenio, y especialmente, se puede observar en la primera hora de la película, ese proceso de emasculación del que antes hablábamos y uno de los puntos fundamentales a la hora de explicar el genocidio armenio.

Uno de los puntos más interesantes de esta película es su dirección, ya que Fatih Akim es un cineasta alemán de origen turco. Teniendo en cuenta que el genocidio armenio sigue siendo un tema controvertido y que provoca gran tensión en la comunidad internacional, es muy interesante realizar una reflexión con los alumnos sobre la vertiente ética, jurídica y económica de este hecho, por ejemplo, analizar qué conllevaría un reconocimiento del genocidio, por parte de la actual Turquía.

Para abordar esta parte de la temática, podrían usarse diferentes métodos que pueden ofrecer grandes resultados, como la realización de un debate con preguntas abiertas, que inciten al alumnado a la reflexión, o incluso, el empleo de la **gamificación**. A través de este método, incorporaremos la estructura del juego como medio sofisticado de aprendizaje. Por lo que, el alumno tratará el tema, desde una perspectiva totalmente distinta, que le ayudará a fijar conceptos y reflexionar sobre el contenido, de una manera muy distinta. Un ejemplo interesante de este método, podría ser los juegos de rol, donde los participantes, en este caso, los alumnos, van a tener que defender determinada postura. De esta forma, podrán acercarse al caso de estudio, realizando un mayor análisis, utilizando otros elementos como la oratoria, capacidad de síntesis, liderazgo, persuasión e incluso la inteligencia emocional.

En este caso concreto, y por falta de tiempo en las aulas, se suele utilizar otro método de innovación educativa de interés, como es el **flipped classroom** o clase invertida. Con ello, el alumnado deberá realizar el visionado de la película propuesta y un análisis de la temática, antes de la sesión presencial en el aula. A partir de ese punto, haremos que los alumnos vengan con una idea mucho más clara de lo que vamos a trabajar en clase, pudiendo aclarar dudas surgidas durante el abordaje inicial de la temática y creando un ambiente mucho más bullicioso y enriquecedor para el grupo de estudiantes.

Con la ayuda del material audiovisual, podemos realizar un trabajo previo con los alumnos, pidiéndoles que se centren en un personaje, una situación concreta o incluso una norma jurídica relevante, relacionada con la temática y observada en película, y posteriormente, llevar a cabo un análisis más profundo, por parte del alumno, compartiendo su observación con el resto de sus compañeros.

A través de la gran mayoría de los métodos que vamos a analizar en esta exposición, pero muy especialmente en éste, el profesor pasa a tener un papel más secundario, a simple **facilitador** del aprendizaje, siendo el propio alumno el que lidere la explicación de la materia.

Otro de los métodos de gran interés para el abordaje de una temática como el genocidio es el **aprendizaje cooperativo**. A través de esta metodología, se facilita en aprendizaje entre iguales. Con ello, estamos potenciando competencias esenciales para el estudiante, como el trabajo en equipo, la cooperación entre iguales, compañerismo, empatía, el desarrollo de la responsabilidad individual y grupal, etc.

Este tipo de metodología, trabaja la temática de estudio, en nuestro caso, el genocidio, desde una perspectiva cooperativa, dejando a un lado la competitividad que tanto hemos sufrido en las aulas universitarias, en las últimas décadas.

Sin duda, este método nos ayuda a intervenir en el concepto de genocidio desde una vertiente mucho más emocional, que ayude al alumno a reflexionar sobre las consecuencias del no entendimiento y la falta de empatía hacia las personas que nos rodean.

El **coaching educativo** puede ser también un método de gran interés, en este caso, ya que a través de él, buscaremos que el alumnado pase de ver la materia como una obligación a un compromiso adquirido. Sin duda, en este caso, claramente podemos observar el papel del docente que pasa de enseñar una materia o concepto, desde una perspectiva formal y neutra, a incentivar al alumno que experimente, investigue y reflexione sobre lo explicado en clase. Richar Gerver, referente mundial en innovación educativa, explica en una conferencia¹, la importancia de la pasión a la hora de enseñar. Será mucho más difícil que un alumno se emocione y sienta pasión por el contenido de nuestra materia, si el profesor que la imparte, no muestra dicha pasión y no incentiva a vivir ese aprendizaje a través de las emociones. Por ello, es muy importante que las personas que nos dedicamos a la docencia, sintamos aquello que exponemos, a través de nuestras explicaciones, e incentivemos a experimentar el aprendizaje a través de las emociones, potenciando las fortalezas y competencias de nuestros estudiantes.

Este método, casa perfectamente con el acompañamiento de herramientas, como las audiovisuales, donde cada alumno puede acercarse a la temática de estudio, desde una perspectiva diferente, utilizando aquel material con el que él se sienta más a gusto, ofreciendo una aproximación de la temática, de forma muy distinta al resto de sus compañeros y enriqueciendo, de esa manera, el análisis del tema objeto de estudio.

Por último, nos gustaría destacar una metodología de interés, que puede resultar muy positiva en el abordaje de nuestra temática, como es el **aprendizaje ubicuo**. Este aprendizaje es el que se produce en todo momento, en un entorno concreto, en nuestro caso, el aula. Muy relacionado con este concepto es el de la **inteligencia colectiva**, ya que partimos de la concepción de que un grupo de personas, va a generar una inteligencia mucho mayor y superior a la que desarrollaría cualquiera de sus componentes, de forma individual.

1 <https://www.youtube.com/watch?v=AnwdR3jMIGA>

Para ello, es interesante crear un entorno y un espacio donde se compartan ideas y se generen dinámicas de reflexión. Con ello, profundizaremos en la temática, desde una perspectiva distinta, ya que obtendremos puntos de vista, probablemente, muy distintos a los nuestros.

Conclusiones

El abordaje de la educación superior en nuestros tiempos es compleja pero potencialmente muy enriquecedora. Como hemos ido observando, en los últimos años, se ha producido un cambio de paradigma en la enseñanza, que ha provocado el empleo de nuevos métodos y dinámicas que generan una educación más holística y con mejores resultados.

Nuevos métodos educativos como la implementación en las aulas de la educación emocional, coaching educativo, el empleo de juegos, el aprendizaje entre los pares, han hecho que se aborde el contenido a explicar, desde una perspectiva muy diferente, que aporta nuevos elementos que son de especial relevancia para el análisis de cualquier caso, como pueden ser la empatía, la responsabilidad grupal, la inclusión, etc.

Por otro lado, es interesante destacar también, el papel del profesor o docente en ese proceso de aprendizaje, ya que pasa de ser un mero transmisor de información, a un facilitador de aprendizaje, que potencia las fortalezas de sus alumnos e incentiva al esfuerzo de éste, desde una perspectiva individual pero también desde una visión grupal.

El análisis de ciertos temas, de carácter complejo, como puede ser el genocidio, debe hacerse desde una vertiente mucho más integra, acompañando la explicación de la temática, con elementos que conlleven a una mayor reflexión y un carácter más emocional que hagan reflexionar al alumnado de las consecuencias gravísimas que de situaciones como la explicada en este caso, un genocidio.

Bibliografía

- Abadjian, J.A. (coord. general) (2004). *GenocidioArmenio.org*. Recuperado de www.genocidioarmenio.org.
- Auron, Y. (2002). *The Banality of indifference (Zionism and the Armenian Genocide)*. Londres, Reino Unido: Routledge.
- Dadrian, V. (2003). *The history of the Armenian Genocide: Ethnic Conflict from the Balkans to Anatolia to the Caucasus*. New York, Estados Unidos: Berghahn Books.
- Gerver, R. (2012). *Crear hoy la escuela de mañana. La educación y el futuro de nuestros hijos*. Madrid, España: SM.
- Gurriarán, J.A. (2008). *Armenios, el genocidio olvidado*. Barcelona, España: Espasa.
- Lemkin, R. (1946, abril). Genocide *The American Scholar*, 15, 227-230.
- Tourón, J. & Santiago, R. (2014). *The flipped classroom. Como convertir la escuela en un espacio de aprendizaje*. Barcelona, España: Océano.
- Werfel, F. (2003). *Los cuarenta días del Musa Dagh*. Madrid, España: Losada.